



Carta Mensual

Hermosillo, Son., febrero 01 de 2023

«Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Alumbré así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.»». (Mt 5,13-16).

MaRe Coordinadora Diocesana Presentes.

Mis queridas MaRes es un gusto para mi saludarlas de nuevo a través de este medio, pidiendo a Dios se encuentren bendecidas y gozando de buena salud junto a su familia.

En referencia a la cita bíblica les comparto una reflexión:

Qué dicha la nuestra, la de ser considerados por el Maestro sal de la tierra y luz del mundo. Cuánta responsabilidad deposita en nuestra vida, porque Jesús no dice “tienen que ser”, sino “son”. Y lo somos porque hemos entrado a formar parte de su reino y, desde ese momento, nuestra vida se ha de asociar con Él. Sus valores han de ser los nuestros.

Somos sal: ésta aparece como un elemento humilde en la condimentación de los alimentos. Se funde en ellos dándoles sabor. Ser auténticamente cristiano conlleva en sí un efecto real en nuestra vida de cada día, vivir desde la fe, la esperanza, el amor; conlleva ser consciente de que la fe que nos ha sido dada, la recibimos para expandirla. Para dar un tono nuevo a nuestra vida. Y esto, no desde el ruido o desde actitudes llamativas. Ser sal es dejar que la acción del espíritu por medio de nuestra acción, discreta, humilde, pero real, se expanda e impregne nuestra labor. Ha de ser como la sal. Su presencia pasa desapercibida; sólo su ausencia es notoria.

Somos luz: gracias a la luz podemos distinguir la realidad que nos rodea. Nos facilita desenvolvemos en ella con facilidad. Ser luz para otros es dejar que los valores de Jesús se manifiesten en nuestra vida y orienten nuestro camino. No caminamos en la noche. Seguimos a alguien que va con nosotros manifestando por dónde debemos seguir. Viviendo así, nos convertimos en luz para los otros. También facilitando a los demás el conocimiento de este Jesús que a nosotros nos motiva. Hay muchos momentos en que esto podemos llevarlo a cabo, desde nuestra relación más cercana, hasta nuestra actitud general ante la vida y los acontecimientos.

Una ciudad sobre un monte: otro símbolo fácil de entender. La ciudad sobre el monte está a la vista de todos. No cabe el ocultamiento. Es una referencia a la verdad y sinceridad que ha de presidir nuestra vida. Ser conscientes de que en todo momento estamos siendo observados. Nuestra vida no puede ocultarse bajo la mentira o la doble cara.



Carta Mensual

¿Somos realmente conscientes de que nuestra condición de cristianos es como la sal, la luz, la ciudad sobre un monte? Si no nos lo creemos, no podremos vivirlo. ¿Nos esmeramos en purificar nuestra vida para que sea realmente eso que Jesús nos ha dicho que somos? Si no lo cuidamos, la sal se volverá sosa, inservible. La luz se apagará. La ciudad será invisible para todos. No es lo que Jesús espera de ti y de mí.

Así es mis queridas MaRes, hemos sido llamadas a servir, es momento de dejar trabajar al Espíritu Santo sobre nosotras y nuestro apostolado, ser sal y luz para guiar a nuestra mamitas que aún se encuentran en una ciudad invisible.

Cada mes dedicamos dos días para reunirnos como la gran familia emefecista que somos, en nuestra misa y hora santa mensual, no desperdiciemos estos dos grandes momentos y escuchemos a Jesús que, a través del sacerdote nos envía su mensaje, unámonos a matrimonios, jóvenes y por supuesto junto a todas las MaRes y vivamos junto a nuestra familia de este regalo de Dios.

Como les comente en la carta del mes de enero, se llevara a cabo reuniones con ustedes MaRes diocesanas por bloque, las cuales quedaran de la siguiente manera:

REUNION CON AREAS POR BLOQUE		
BLOQUE	FECHA	HORA CENTRO
I	10-feb-23	18:00
II	10-feb-23	20:00
III	11-feb-23	16:00
IV	11-feb-23	18:00
V	11-feb-23	20:00

La invitación al Encuentro Nacional sigue abierta será los días 28, 29 y 30 de abril de 2023, aprovechen este encuentro para motivarnos y conocer a MaRes de otras parte de la república, compartir experiencias y convivir.

Que rápido pasa el tiempo de nuevo estamos a punto de entrar a la cuaresma la cual inicia con el miércoles de ceniza el cual este año corresponde al día miércoles 22 de febrero, preparémonos a iniciar este recorrido acompañado a Jesús y mamita María y en recogimiento para llegar a vivir la semana santa con un corazón preparado.



Felicito con cariño a quienes en este mes de febrero dan gracias a Dios por un año más de vida, que Dios las bendiga y gocen de paz en su corazón pero principalmente de muy buena salud, les envío un fuerte abrazo deseando se la pasen de lo mejor.



Carta Mensual

Pues bien hermosas, me despido de ustedes enviándoles mi bendición y un cordial saludo para ustedes y su familia, nos vemos en la reunión es muy importante su asistencia, que Dios bendiga su hogar por siempre.

¡Ánimo, con Cristo, sí se puede!

Su hermana en Cristo

Sonia Z. Acosta G.

Sonia Zulema Acosta Gallardo
Secretaria Nacional Madres Responsables